

DE LAS MONJAS CARMELITAS A LA VIRGEN DEL CARMEN

¡Virgen Santa, que en el cielo
tu trono junto a Dios tienes,
y que en el Monte Carmelo
nos has dejado el consuelo
de tus gracias y tus bienes!

¡La sin mancha concebida,
la delicia del Edén,
entre todas elegida
para dar la vida a la Vida
en el Portal de Belén!



¡La que serena los mares
y mitiga los dolores,
la que tiene en sus altares
desde tiempo seculares
más devotos y más flores!

¡La que después del dolor
infinito del Calvario,
para ampararnos mejor,
en prenda de inmenso amor
dio al hombre su Escapulario!
AMÉN



San Miguel Arcángel

SI REALMENTE
te amas A TI
MISMO NUNCA
LASTIMARÁS
— *a otro* —

15º Domingo de T. Ordinario PALABRA DE DIOS

1ª LECTURA: DEL LIBRO DEL DEUTERONOMIO, 30

Moisés habló al pueblo, diciendo:
«Escucha la voz del Señor, tu Dios, observando
sus preceptos y mandatos, lo que está escrito en el libro de
esta ley vuelve al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y
con toda tu alma. Porque este precepto que yo te mando
hoy no excede tus fuerzas, ni es inalcanzable.

No está en el cielo, para poder decir: "¿Quién de
nosotros subirá al cielo y nos lo traerá y nos lo proclama-
rá, para que lo cumplamos?". Ni está más allá del mar,
para poder decir: "¿Quién de nosotros cruzará el mar y
nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?".
El mandamiento está muy cerca de ti: en tu cora-
zón y en tu boca, para que lo cumplas».

PALABRA DE DIOS

+++++

SALMO RESPONSORIAL

R/ Humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón

+++++

2ª LECTURA: DE LA CARTA A LOS COLOSENSES, I

Cristo Jesús es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles, Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él. Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo. Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él y para él quiso reconciliar consigo todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

PALABRA DE DIOS

+++++

EVANGELIO: DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

En aquel tiempo, se levantó un maestro de la Ley y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?».

Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?»

Él respondió: «“Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza” y con toda tu mente. Y “a tu prójimo como a ti mismo”».

Él le dijo: «Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida».

Pero el maestro de la Ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?»

Respondió Jesús diciendo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él, y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos denarios

y, dándoselos al posadero, le dijo: "Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva". ¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?»

Él dijo: «El que practicó la misericordia con él».

Jesús le dijo: «Anda, haz tú lo mismo».

PALABRA DEL SEÑOR



A LA VIRGEN DEL CARMEN,... LA ESTRELLA DE LOS MARES

Tengo mil dificultades... ¡AYÚDAME!
De los enemigos del alma... ¡SÁLVAME!
En los desaciertos... ¡ILUMÍNAME!
En mis dudas y penas... ¡CONFÓRTAME!
En mis soledades... ¡ACOMPÁÑAME!
En mis enfermedades... ¡FORTALÉCEME!
Cuando me desprecien... ¡ANÍMAME!
En las tentaciones... ¡DEFIÉNDEME!
En las horas difíciles... ¡CONSUÉLAME!
Con tu corazón maternal... ¡ÁMAME!
Con tu inmenso poder... ¡PROTÉGEME!
Y en tus brazos al expirar... ¡RECÍBEME!

AMÉN.